

caimán cuadernos de cine

especial

5

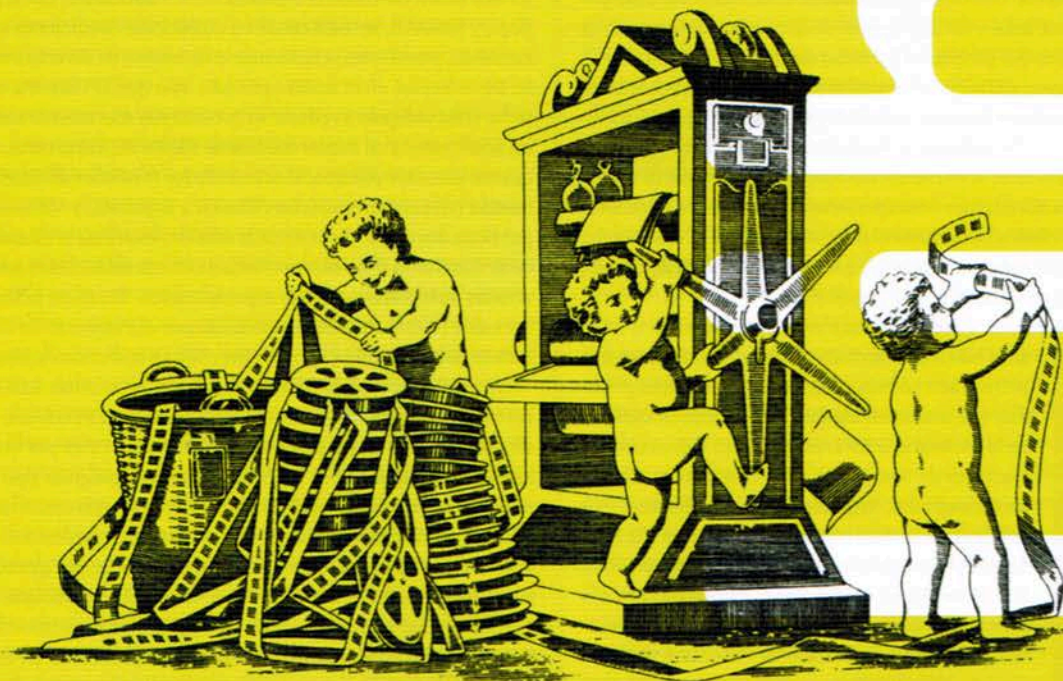
0

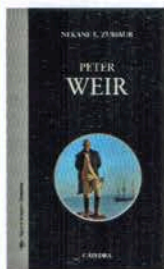
cine

9

5

5





Peter Weir

Nekane E. Zubiaur

Madrid, 2013. 418 págs.

Cátedra. 16,90 €

Para quienes ya han desembarcado o seguimos sumergidos en la fascinante lectura de los veinte libros de *Master & Commander*, de Pat O'Brian, Peter Weir es un director de culto al que admiramos por haber entendido como nadie, y condensado en un film de poco más de dos horas, el espíritu de la serie y la especial relación que une a sus dos protagonistas.

Este mismo fenómeno se repite, con ribetes muy parecidos, en relación con otras películas suyas y con otro tipo de adeptos, ya sean los entusiastas de *El club de los poetas muertos*, ya sean los admiradores a ultranza de *Gallipoli* y *Picnic in Hanging Rock*, ya sean los defensores de *Único testigo*, *The Plumber* o *El show de Truman*. La paradoja, pues, es que nos encontramos con la obra de un director que se define como un artesano al margen del cine de autor, pero que, sin embargo, es capaz de imprimir una huella muy especial a sus trabajos, herederos del mejor cine clásico.

La monografía de Zubiaur, que gracias a sus virtudes (claridad expositiva, sencillez conceptual, sutileza analítica, estilo ágil y ameno) podría ser utilizada incluso como manual para este tipo de estudios, tiene el mérito indudable de ir sacando a la luz los rasgos distintivos de ese estilo en apariencia invisible, pero que se organiza en torno a una puesta en escena cuyo lema sería 'máxima emoción con el mínimo de recursos'. A partir de esta conclusión, la autora destaca las principales líneas de fuerza de sus filmes (agrupados en torno al eje espacio-movimiento-tiempo), sus temas característicos (con el choque de culturas en primer término) o sus herramientas preferidas hasta completar el retrato de un director muy singular. **ANTONIO SANTAMARINA**



Páginas pasaderas

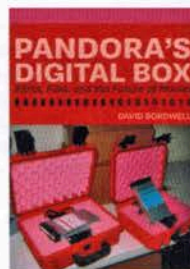
Rebeca Romero y Miguel Machalski

(coord.) Santander, 2012. 180 págs.

Shangrila. 16 €

El guion es una herramienta fundamental en la construcción de la película, y, a la vez, es una etapa condenada a desaparecer por la puesta en escena. A lo largo de la historia, la mayor o menor importancia del guion ha estado vinculada a momentos muy determinados, desde los nuevos cines de los años sesenta a la preeminencia de las series de televisión en la actualidad. El guion, además, en contra de otros oficios cinematográficos mucho más técnicos, siempre ha tenido un aura romántica, como el papel de *Encuentro en París* (Richard Quine, 1963), película que inspira el título del libro, *Páginas pasaderas*. A partir de estas contradicciones, entre el glamour y la provisionalidad, el presente libro intenta encontrar un sitio para el guion en el siglo XXI.

Formado por doce capítulos, un prólogo y un epílogo, y coordinado por Rebeca Romero y Miguel Machalski, el libro, oportunamente subtítuloado "*Estudios contemporáneos sobre la escritura del guion*", se dedica a estudiar los distintos aspectos desde los que habla del guion y de su importancia en el proceso creativo de una película ("*el guion es solo una guía para la elaboración de la obra artística*", dice Sánchez-Escalonilla en su artículo). Los capítulos tratan temas como las vanguardias narrativas (Jordi Revert), la ubicación del guion en los géneros literarios (Antonio Sánchez-Escalonilla), la teoría sobre la escritura de guiones (Arturo Arango) o la relación con los nuevos medios y formatos, especialmente los videojuegos (Carlos Planes y Marta Martín). El libro se muestra, al fin, como una grata reflexión sobre las múltiples facetas de acercamiento al guion, a su importancia y a sus evoluciones. **LUIS E. PARÉS**



Pandora's Digital Box

David Bordwell

Madison, Indiana, 2012. 237 págs.

The Irvington Way Institute Press. 3,99 \$ (PDF)

Pandora's Digital Box: Films, Files, and the Future of Movies es un libro atípico y urgente. Nació, en realidad, como una serie de entradas publicadas entre finales de 2011 y a lo largo de los primeros meses de 2012 en el blog de David Bordwell (www.davidbordwell.net/blog), antes de convertirse en un libro disponible únicamente en versión PDF. Bordwell atendía así a un fenómeno que venía gestándose a lo largo de la última década, pero que se había generalizado en 2011: la conversión digital de las salas cinematográficas y el abandono, se ve que definitivo, de la proyección en 35 mm. Una transformación tecnológica que Bordwell equipara, por su repercusión, a la del sonoro en los años treinta y que está acarreado múltiples consecuencias.

Tras un sucinto y didáctico recorrido por los procesos industriales y corporativos que dieron lugar al estándar del cine digital a partir de la constitución del Digital Cinema Initiatives (DCI), un recorrido que es algo así como un laberinto de siglas y acrónimos, Bordwell se ocupa de esas consecuencias, entre ellas, la práctica desaparición de un oficio como el del proyccionista, al que el cine ha estado ligado durante toda su historia, la imposibilidad económica de abordar la transición para las salas independientes abocadas a quedarse fuera del negocio, los problemas logísticos a los que se enfrentan los festivales de cine cuando han de lidiar con DCP cuyas contraseñas (KDM) imposibilitan un mínimo cambio de sala u horario o, *last but not least*, la precariedad de unos soportes digitales que se renuevan cada pocos años y cuya conservación es harto problemática. En definitiva, la constatación de que la Historia del Cine también se escribe en presente. **JAIME PENA**